

---

DELANNOY, Jean-Jacques y GENESTE, Jean-Michel (dirs.), *Monographie de la grotte Chauvet-Pont d'Arc*. Vol. 1, *Atlas*, Collection «Documents d'archéologie française», Éditions de la Maison des sciences de l'homme, 384 p., 302 figs., 9 tablas, anexo y resúmenes en inglés, español, alemán, chino y japonés, ISBN 978-2-7351-2533-3, GTIN13 (EAN13) 978-2-7351-25333.

---

Josep M. Fullola Pericot

DOI: 10.1344/Pyrenae2021.vol52num2.8

La primera impresión que se obtiene cuando se tiene esta obra delante es que nos encontramos ante la publicación «definitiva» sobre la *grotte* Chauvet, la última de las que podemos añadir al reducido compendio de «yacimientos madre» del arte rupestre paleolítico en el Occidente europeo. Los 49 cm de altura y los 35 de anchura, unidos a los 5,2 kg de peso, un formato monumental que ya es un augurio de su contenido, no sorprenden tanto como una parte del título de la portada: volumen 1. En efecto, esto nos está indicando que le seguirán otros, ya anunciados: vol. 2: *art pariétal (premières salles)*, vol. 3: *art pariétal (salles profondes)* y vol. 4: *l'Homme et l'animal*.

Cuando uno se sumerge en su lectura comprende que el objetivo principal de la obra, en esta primera entrega, es dar a conocer, sobre todo visualmente, el rico tesoro geológico, artístico, arqueológico y patrimonial de Chauvet, desde un marco basado en la situación de cada uno de sus elementos interiores a partir de una cartografía detallada de cada estalactita, de cada piedra, de cada mancha de pintura, de cada carbón y de cada detalle de interés arqueológico, paleontológico o geológico. Son veintiún mapas, a escala 1:100, que, a partir de levantamientos por SIG, cubren toda la cavidad para situar todos esos elementos antrópicos o naturales que conforman la riqueza patrimonial de Chauvet.

Los detalles de la publicación han sido cuidados hasta el límite. Las ilustraciones tienen un tratamiento del color detalladísimo, calibrado a partir de los estudios cromáticos hechos sobre las figuras. El tamaño de la edición ayuda en gran medida a conocer con minuciosidad los rasgos formales y cromáticos de las pinturas. Pero la totalidad de la edición es magnífica, con una calidad del papel, de la impresión y de la policromía que hacen del libro una obra de arte en sí mismo.

Los dos responsables últimos del volumen, Jean-Jacques Delannoy y Jean-Michel Geneste, proceden de dos mundos complementarios dentro de la Prehistoria. El primero es geomorfólogo, implicado desde hace muchos años en temas relacionados con otros yacimientos de gran importancia como Lascaux; su visión geomorfológica está ya habituada a complementarse con las cuestiones propias del mundo arqueológico, el que representa el segundo codirector de la obra, Jean-Michel Geneste. Este reputado prehistoriador, que también hizo sus primeras armas en el Paleolítico superior y en Lascaux, cueva de la que fue conservador en jefe durante años, asegura la visión humanista y antropológica de la realidad aparecida en Chauvet. A partir de su implicación en los estudios del interior de la cueva, ambos han sido, en muy buena parte, responsables del «espacio de restitución» de la excelente Chauvet-2, que no puede dejar de visitarse en el mismo municipio de Vallon-Pont-d'Arc.

Está incluido en la redacción de la obra el decano de los estudios de arte paleolítico, en Francia y en el mundo, Jean Clottes, que fue el primero que valoró, en el momento de su descubrimiento a finales de 1994, la enorme importancia de Chauvet. A sus 87 años, Clottes aporta su larga experiencia de dirección de la cueva, hasta 2002, y sus relatos relativos a esos procesos históricos, casi historiográficos ya, que contribuyeron a dar al yacimiento su real valor dentro del mundo de la Prehistoria. Su presencia es un seguro de honestidad y de capacidad intelectual, a la par que un homenaje muy merecido; no podía ser de otra manera.

Además de los tres investigadores mencionados, hasta cuarenta y tres más integran sus aportaciones al resultado final de la obra. Proceden de todos los campos científicos imaginables, un mosaico completo que confirma la visión interdisciplinar del libro, del estudio y de la profunda investigación que desde hace décadas se ha puesto en marcha en Chauvet.

Si todos los capítulos del volumen son importantes: la historia del descubrimiento, los mapas, las propuestas de conservación del yacimiento y las reflexiones finales, me atrevería a dar un relieve especial al apartado dedicado a la contextualización física, paleoambiental y cronológica de los elementos simbólicos y arqueológicos de la cueva. Se profundiza en la génesis kárstica y en la evolución espeleogénica de la cavidad, y en los condicionantes naturales que han acabado configurando lo que ahora se observa, al tiempo que se analizan los suelos actuales y los que pisaron las personas que pintaron y grabaron animales y signos hace decenas de miles de años. Los estudios paleoambientales, con aportaciones palinológicas, antracológicas y paleogenéticas, permiten establecer ciclos de ocupación de la cueva, ligados a la presencia humana y a la de animales como el oso.

Y finalmente encontramos las referencias al contexto temporal, a la datación de las ocupaciones y de las propias pinturas, uno de los aspectos que, al principio, más desconcertaron al mundo de los prehistoriadores y de los estudiosos del arte parietal paleolítico, por su aparentemente desmedida antigüedad. El trabajo, en este apartado vital para la credibilidad general de la ocupación humana de la cueva, ha sido exhaustivo, detallado y totalmente fiable. Se han realizado, a lo largo de las dos últimas décadas, hasta 250 dataciones por los métodos más adecuados en cada caso, desde el carbono-14 hasta la termoluminiscencia o el uranio-torio, entre muchos otros; han intervenido hasta quince laboratorios diferentes, europeos, norteamericanos y neozelandeses.

Por no extendernos mucho más, diremos que, a partir de los carbones recogidos en el suelo, al pie de las pinturas y en diferentes estructuras de combustión, se han podido establecer dos grandes períodos de frecuentación de la cueva por parte de los seres humanos, fechados ambos por  $^{14}\text{C}$ : uno antiguo, entre 37.000 y 35.500 años cal. BP; y uno más reciente, entre 31.000 y 28.000 años cal. BP. Pero de mayor interés aún son las fechas obtenidas a partir de la materia orgánica procedente directamente de las pinturas, lo que fue el origen de la polémica de los años 1990. Las dataciones radiocarbónicas, debidamente calibradas, dibujan un panorama muy similar al que se deriva de los carbones, es decir: una fase antigua (37.000 a 34.000 años), durante la cual se realizaron la mayoría de las

pinturas negras de la cueva; y una fase reciente (32.000 a 29.000 años), en la que abundan los trazos negros en las paredes y menos los elementos figurativos.

Por último, y para confirmar que la frecuentación de la cueva no solamente fue humana, las fechas de restos de úrsidos alcanzan hasta los 43.000 años, y se extienden hasta las fases de paso de los humanos por la cueva. Pero otros animales están presentes, con fechas diversas, desde cabras salvajes a corzos y cánidos, entre otros menores.

El resumen último de la obra es que su consulta ha de ser imprescindible, en el futuro inmediato, para abordar seriamente las cuestiones de la antigüedad del arte rupestre paleolítico y para plantearse la publicación sobre cualquier cueva con dichas manifestaciones simbólicas. La dificultad será, para las personas que tengan un simple interés bibliográfico o curiosidad científica en el tema, el poder consultar la obra, ya que pocas serán las bibliotecas que tengan acceso a ella; su tamaño, su peso y su volumen harán costosa su compra, e incluso su consulta. Exhortamos, desde aquí, a la adquisición de dicha obra en las principales bibliotecas del país para que una información tan valiosa y tan bien elaborada no se quede en un contexto inaccesible. El esfuerzo valdrá la pena.

---

PIMENTEL, Maria Cristina, LÓIO, Ana Maria, SIMÕES RODRIGUES, Nuno y FURTADO, Rodrigo (eds.), *Augustan Papers. New Approaches to the Age of Augustus on the Bimillennium of his Death*, Spudasmata 184, Olms, Hildesheim, 2020, 2 vols., 706 p., ISBN 978-3-487-15815-0.

---

Gustavo A. Vivas García

DOI: 10.1344/Pyrenae2021.vol52num2.9

Este importante esfuerzo historiográfico forjado por algunos de los más reconocidos especialistas portugueses en la historia antigua de Roma, y publicado con el sempiterno gusto y la pulcritud que son marca de la casa en Olms, es el resultado de una selección de ponencias de carácter multidisciplinar llevadas a cabo por historiadores, arqueólogos y filólogos expertos en la antigüedad romana, más concretamente en la época de Augusto, presentadas en la conferencia que, con el título «XIV A.D. SAECULUM AUGUSTUM. The Age of Augustus», tuvo lugar en Lisboa en septiembre de 2014, al objeto de conmemorar los dos milenios transcurridos del óbito del gobernante.

El resultado y la espera, sin duda, han valido la pena. Se trata de dos volúmenes que, a lo largo de sus setecientas páginas, contienen material más que meritorio y de calidad, para poder dar origen a debates y discusiones posteriores de profundidad y calado sobre el período estudiado. El mismo título del volumen colectivo quiere ser un homenaje a Ronald Syme, uno de los mayores expertos mundiales en la figura del primero de los emperadores de Roma, un auténtico *princeps* de la Historia Antigua del pasado siglo, y, quiero pensar